

Floresta Española,

6 APUNTES VARIOS SOBRE TODAS MATERIAS.

La Patria, la Reina, la Ley.

Ciencia, Civilizacion, Artes.

CALENDARIO SEMANAL ASTRONÓMICO.

Jueves 22. del corriente S. Anastasio y S. Vicente.

Viernes 23. S. Ildefonso y S. Raimundo.

Sábado 24. Nuestra Señora de la Paz y S. Timoteo.

Domingo 25. La Conversion de S. Pablo y Santa Elvira.

Lunes 26. S. Policarpo y Santa Paula, Viuda Romana.

Martes 27. S. Juan Crisóstomo.

Miércoles 28. S. Julian, S. Valero, S. Tirso y la aparicion de Santa Ines.

Se previene que el 24 de este mes hay una feria en Junquera de Ambia, y en el mismo dia todos los meses. Se trata en ella principalmente en harinas, ganado caballar, asnal y mular, sederías, miel y chorizos. Es en la provincia de Orense.

Y que el 28 del mismo, y todos los dias 28 de cada mes, hay tambien una feria en Santa Maria de Grijoa, provincia de la Corona, en la que se trata en lienzo, sargas de lana y de seda, percales blancos y pintados, vinos jenerosos y quinella.

Se previene tambien que en este mismo dia 28 hay absolucion jeneral en los conventos de la Trinidad.

A las 8 y 44 minutos de su noche hay luna nueva en el signo Acuario.

Decimos hoy que la luna está en *Acuario* como diremos dentro de ocho dias que está en *Tauro*; y así lo decimos porque así suele decirse; pero la verdad es que no está, sino que aparece estar. La rotacion de nuestro planeta sobre su eje nos hace creer que mientras la tierra no anda mas que la duodécima parte de su órbita, la luna, su satélite, la atraviesa toda, pues nos aparece sucesivamente en cada uno de los doce signos del Zodiaco en el término de 27 dias, 7 horas, 43 minutos, 4 segundos y 7 tercios, que es el de su revolucion al rededor de nuestro globo, la que se llama *Periódica* ó *Trópica*, es decir, el intervalo entre su salida de un punto equinoccial y su vuelta al mismo punto: pero en realidad, la luna no anda todo el Zodiaco mas pronto que la tierra, pues siendo su satélite esencial é inseparable compañera, la tiene que acompañar y la acompaña en su revolucion al rededor del sol. Podríamos escribir pliegos sobre un asunto astronómico tan sumamente interesante para los habitantes de la tierra, y sobre todo para sus navegantes; pero siendo nuestra intencion escribir en una serie de artículos titulados *verdades astronómicas*, un curso mas ó ménos completo de astronomía al alcance de los que no saben las matemáticas, nos reservamos explicar en ellos las tres clases de mocion de la luna y sus tres diferentes revoluciones, así como tambien todos los fenómenos y particularidades relativos á sus fases, libracion, perijeo y apojeo, sizijias, cuadraturas, nodos y su línea, &c., &c. Concluimos, pues, este parrafito diciendo, como resumen de lo que precede, que aunque la mocion aparente de la luna sea mucho mayor que

la de cualquier otro cuerpo celeste, ya que en su mes lunar aparece andar todo el círculo del Zodiaco; su real mocion, sin embargo, que es de occidente hácia oriente, al rededor de la tierra, no escude 2290 millas, ó sean 916 leguas españolas por hora: cuyo número de leguas multiplicado por 28, que es, con poquísima diferencia en ménos, el número de dias que emplea la luna en su revolucion periódica, producirá la largura del órbita ó de la circunferencia elíptica de este nuestro satélite al rededor de nuestro planeta, que es, poco mas ó ménos, de 25,708 leguas españolas: Y ya que hemos dicho en el número 2.º de la *Floresta*, pajina 5, columna 1.ª que la tierra corre en su órbita á razon de 27,500 leguas españolas por hora, nuestros lectores deduciran fácilmente que andando la tierra 25,584 leguas por hora mas que la luna, ó los dos en la proporcion de 27,500 á 916, la velocidad de la tierra es 29 veces mayor que la de su satélite.

El sol sale, el 22 de enero, á las 7 y 7 minutos de la mañana y se pone á las 4 y 53 minutos de la tarde. Cada uno de los dias siguientes de esta semana sale un minuto mas temprano y se pone otro minuto mas tarde que el dia anterior.

CRÓNICA RELIJIOSA.

Las Cuarenta Horas se hallan los dias 22 y 23 en la iglesia de S. Ildefonso; los dias 24 y 25 en el Real Colejio de niñas de la Paz; los dias 26 y 27 en las monjas de la Concepcion Jerónima; y el 28 en la Real iglesia de las Salesas nuevas. El 22 y 23 *Anima*.

En la presente semana el Alumbrado y vela continúa estan en la iglesia de monjas de Santa Catalina. Perpetua adoracion del Sacrosanto Corazon de Jesus en la parroquia del Salvador y S. Nicolás. Culto y servidumbre de los esclavos de Maria Santísima á los dolores y llagas de la Madre de Dios en la iglesia de la Buena-Dicha.

LABRANZA.

En el Repertorio estadístico de 1823 se dieron consejos útiles á nuestros labradores para el cultivo de los campos segun sus calidades y épocas, y se indicaron las correspondientes á los meses de enero y febrero del modo siguiente:

Enero.

A mediados de este mes convendrá, en los climas cálidos, principiar á amagronar los sarmientos, y á hundir las vides, que llaman *echar de cabeza* (como dice Herrera); y si son tierras tempranas, plantar sarmientos de uña ó de barbado: plantar los almendros, y tambien los albaricoques y demas fruta de hueso, si están ya injertos: todo el mes es bueno para la poda de árboles de paseo, si no se hizo el anterior: se podan tambien los de espino, para hacer cierros con simiente de zarzas

y otras semejantes envolviéndolas en sogas; se ponen de estaca los arrayanes y laureles; siémbrense los yeros y alholvas; se injertan de pua los almendros, albaricoques, ciruelos y cualquiera otro gomoso; procurando tapar bien los injertos con estiercol de vaca revuelto con paja menuda, ó con el ungüento de injertadores, para que no les dañen las heladas.

Todo el mes es á propósito, si no caen muchas heladas, para descubrir las raíces de los árboles que estan decaídos, y ponerles tierra nueva con algun estiercol para que se restablezcan á la primavera; para hacer las espalderas antes que principie la *savia*: pueden abrir hoyas (si no se hizo antes) para plantar árboles, procurando tengan seis pies en cuadro y tres de hondo, y echar una cama de estiercol para sentar sobre ella el árbol, y luego llenar la hoya de tierra buena, si no lo fuere la que tiene. Si el tiempo es húmedo, es bueno para quitar el musgo á los troncos de los árboles: y el que quiera tener hortalizas tempranas debe ya hacer las camas calientes para sembrar las semillas.

Febrero.

Se hacen en este mes muchas de las operaciones del anterior: se injertan los árboles de pua y de coronilla; pero no se da regla mas segura para esta operacion en todos los climas que la de observar el principio de la *savia*; que es cuando se debe hacer esta clase de injertos. Se acaban de plantar los árboles. Si es en tierras cálidas que no hiela mucho se podan las viñas á primeros del mes, principiando y acabando esta operacion con el sol sobre el horizonte. Se excavan las vides para que recojan el agua y reciban los meteoros de la atmósfera, y se les echa una espuerta de estiercol en seguida, si acaso estan decaídas: lo mismo se hace con los árboles frutales, á los que se les va quitando las yemas inútiles que broten; conviene quitar las malas yerbas de los sembrados y demas. En tierras templadas pueden sembrar los trigos tremesinos, las lentejas en los parajes secos, y los yeros, como asimismo la cebada llamada *ladilla*, y la avena, el cáñamo y lino: se siembran las cebollas, lechugas, calabazas y otras hortalizas y legumbres, principalmente los guisantes tempranos. Como á mediados de este mes, es bueno arar los campos que han de servir para la sementera siguiente, y podar los árboles frutales que son tardíos. Es buen tiempo para echar lluecas; limpiar las colmenas sahúndolas con yerbas aromáticas, y dar á las abejas de comer si el tiempo sigue frio.

NUEVA ROTULACION DE CALLES.

Continuando nuestro exámen sobre las alteraciones que van haciéndose en los títulos de calles y plazas de esta H. V., vemos la oportunidad de haberse variado la del *Viento*, á la del Humilladero, en calle de

la *Cebada*, por hallarse contigua á la plazuela del mismo nombre; alteracion que, como todas las que tengan por objeto la topografía de las mismas calles, no debe producir inconvenientes, porque fácilmente se dirigirá cualquiera á ellas ó á sus inmediaciones, aun cuando no tuviese noticia de esta reforma. De las otras tres calles del Viento hablarémos en su lugar, pues nos proponemos recorrerlas no por orden alfabético, sino por el de los barrios en que mas adelantada ha ido la rotulacion.

La calle llamada vulgarmente de los *Carros* ha sido rotulada con su primitivo nombre del *Oriente*, que se halla en todos los planos de Madrid, y que tambien conservaba en el azulejo antiguo; y como en este mismo caso de conocerse con dos nombres indistintamente se hallaban mas de treinta calles y plazas de esta Villa, de las cuales iremos dando noticia sucesivamente, es bien tengan presente esta circunstancia los que gratuitamente suponen que por la nueva clasificacion habrán de resultar perjuicios é inconvenientes mayores que los que se quieren evitar. Decimos esto muy á propósito, porque nos consta que hay personas tan superficiales y rudas, que estan todavía machacando con el trastorno que suponen resultará en los registros públicos y títulos de pertenencia; y aun sabemos de sujetos que parece debian estar identificados con el actual orden de cosas, y ponen públicamente en ridículo una operacion tan deseada por todo hombre sensato é imparcial, y en la que la Autoridad se ha anticipado á los deseos del público, ofreciendo mandar hacer los registros que hasta ahora no ha habido, así como (según tenemos entendido) ha dispuesto levantar el plano jeneral de la Villa con toda perfeccion y exactitud.

Halle disculpa en nuestro celo esta pequeña digresion; y sin salir de la calle del Humilladero, ofrecerémos á nuestros lectores nuevas razones en que apoyar la necesidad que habia de fijar definitivamente los títulos de las calles, no solo con rotuladas nuevas, sino en un registro público que garantizase la propiedad y estableciese el orden y regularidad de que carecia esta parte de la policia urbana.

En la calle del Reloj se hallaba un azulejo con este título, y en frente otro de calle de *Luciente*, que es el nombre que se ha conservado en la nueva lápida á fin de que no se confunda esta calle con la otra del Reloj á la de Torija.

Tambien era conocida por calle de las Negras la de la *Sierpe*, que cruza de la de Toledo á la del Humilladero; ambigüedad expuesta á continuas dudas y equivocaciones. El título de la *Sierpe* es el que ha conservado en este arreglo, por haber otra de las Negras.

A la de las *Tabernillas de Parla* se le ha simplificado su rótulo con solo el nombre de *Tabernillas*.

La calle del *Grafal* (que tambien se llamó antiguamente del *Azotado*), solo comprendia desde la calle de los Tintes de Puerta Cerrada á la embocadura de la de San Bruno, y aun para mayor confusion, todavía se conservaba un azulejo que decia calle del *Grafal* ó de *San Bruno*. Los otros dos ramales de calle que desembocan uno en la *Cava baja* y es el de la alcantarilla; y el otro á la *Cava alta*, frente á la Virgen, no tenían nombres determinados. Para fijar bien sus límites, se ha hecho un cruceiro prolongando la calle de *San Bruno* hasta la *Cava baja*, y la del *Grafal* á la *Cava alta*; siendo la extension de esta desde la plazuela del Humilladero á la calle de Toledo frente á la de los Estudios: evitándose así las dudas que ocurrían antes por considerarse como parte de dicha *Cava alta* el trozo que baja á la de *San Bruno*, que ya forma parte de la del *Grafal*, como queda dicho.

Aun en la calle de *San Millan* que cruza desde la plazuela de esta parroquia á la calle de los Estudios de San Isidro, y en que parecia que nada habia que enmendar, se conservaba todavía un azulejo que decia calle de la *Pasion* á la *Merced*. Contesten los que quieren que sigan las

cosas como estaban, si no era vergonzoso el que la capital de la monarquia española ofreciese á naturales y extranjeros una prueba tan convincente de nuestra indolencia habitual.

El título primitivo de *Costanilla de San Andres* es con el que se ha rotulado el espacio irregular que tambien se conocia por el nombre de *Plazuela de la Paja* que tomó cuando en esta habia varias casitas ó barracas para la venta de dicho artículo, y los límites se han fijado en la calle de Segovia y la entrada de la de los dos Mancebos.

De este título de costanilla, que en Madrid es muy significativo, se ha sacado partido, bien para denominar sitios irregulares que propiamente ni son plazas ni calles, bien para distinguirlos de algunas de estas del mismo nombre, y bien para omitir toda denominacion de subidas y bajadas; pues como estas voces son relativas, habia demasiada impropiedad en subir por una bajada ó bajar por una subida.

Por lo tanto, y para que la calle de la *Palma* de la *Plazuela* de San Andres á la calle de Segovia no pueda confundirse con las otras dos *Palmas*, alta y baja, de la calle Ancha de San Bernardo, se le ha dado el título de *Costanilla de San Pedro*.

Siguiendo estos fundamentos, parece como que estaba indicada naturalmente la variacion de la calle del *Codo* en *Costanilla del Nuncio*; pues sin otra explicacion se deduce inmediatamente el sitio en que debe estar; evitando la confusion con otros varios *Codos* y *Recodos* que habia en diferentes barrios, y de que sucesivamente harémos mencion.

Tambien se han dejado subsistentes los nombres de algunos pretilles, porque ellos dan por sí solos una idea de la situacion de las calles. La que desde la iglesia de San Pedro sube á la calle del Almendro, se ha llamado en lo antiguo de *San Isidro*, de cuyo nombre ha habido hasta cinco; tambien se llamó calle del *Pretil*; y en el azulejo tenia ámbos títulos. El que ha parecido mas análogo ha sido el de *Pretil de Santisteban*, y con este se ha rotulado.

La otra calle de *San Isidro*, que desde la Plazuela del Alamillo salia á la Costanilla de San Andres, ha conservado el título de calle del *Aguardiente* con que era conocida.

A la del *Estudio* vieja, en la Moreria, se le ha puesto el título de *Calle Angosta* de los *Mancebos*, porque en realidad, mas bien parece un ramal de la antigua calle de los dos Mancebos; y aun el trozo de esta última que baja desde la Plazuela del Granado á la calle Real de la Moreria está en algunos planos señalado con el nombre tambien de Moreria. Habia sitios en Madrid sobre cuyos nombres ni estaban acordes los últimos Manuales con los planos de la Villa, ni con el uso de las personas de antiguo domicilio en el mismo barrio; de lo que señaláramos multiplicados casos, si no temiésemos abusar de la paciencia de nuestros lectores.

(Se continuará.)

EMPRESAS NACIONALES.

El Repertorio Estadístico de 1822, al tratar de la situacion del reino, dice entre otras cosas lo siguiente:

Canales.

«Poco, poquísimo tenemos que anunciar de progresos en esta parte: muchos proyectos, muchas promesas, nada de ejecucion. Ciertamente que no está nuestro erario para eso: mas si hemos de aguardar á que lo esté, estarán acaso aun aguardando nuestros hijos. Estimulense, pues, las empresas particulares. Tenemos, apesar de la guerra civil, muchos brazos ociosos y abundancia de comestibles, que son los elementos mejores para adelantar sabiendo aprovecharlos: concédanse ventajas á los particulares. Háblese ménos y hágase algo.

Hay que advertir que de los canales que

tenemos principiados en Castilla, Aragon, Murcia y Cataluña se sacan hasta ahora tan cortas ventajas, que no indemnizan los gastos de construccion: consecuencia de la poca poblacion, agricultura, industria y comercio de nuestras provincias. ¿De qué sirve, dirán algunos, que se construyan canales si no hay nada que enviar por ellos, ó los objetos que se trasportan son de poquísimo valor? Primero es tener cosas útiles, y después el conducirlos para su consumo. Pero á esta objecion contra canales en España se contesta, y justísimamente, que en las mas partes de la Península no se establecen fábricas ni se cultivan ciertas clases de productos agrícolas porque no hay canales para que puedan aquellos artefactos y estos productos salir fácilmente del punto de su fabricacion ó cultivo.

Si, pues, hubiese canales para que de un punto á cualquiera otro del reino pudiesen trasportarse con un coste de conduccion insignificante toda clase de mercancías, ¡cuan pronto despertaria esta facilidad el jenio emprendedor y especulativo de propietarios y capitalistas que, por medio de la fácil comunicacion que proporcionan en otros países los canales y caminos buenos, llegarían luego á duplicar y aun á aumentar sin límites sus caudales, resultando de la incesante actividad del comercio interior de la Península en todos sus ramos, así agrícolas como fabriles, una prosperidad jeneral que causaria el bienestar de todas las clases de la comunidad española, y no solo elevaria nuestra hermosa patria al nivel de las naciones mas poderosas del orbe, sino que tambien les llevaria las inmensas ventajas que le acarrearía entonces llena y completamente la superioridad de su feraz suelo, del talento natural de sus habitantes, y de su excelente posicion jeográfica, la mas á propósito de Europa para todas empresas marítimas y mercantiles.

Puentes.

Hay muchos inutilizados por la guerra de invasion, y falta de otros donde nunca los hubo. El Gobierno nada puede hacer por mucho que prometa: estimular y conceder algun aliciente al interes particular es lo que le toca.

Caminos y travesías.

Primero es tener poblacion que ninguna cosa: lo repetiremos cien veces: donde hay grandes distancias sin poblacion no puede haber caminos, porque su coste excede á sus productos. Se proyecta, se traza, se medita, se calcula, y al cabo nada se hace, porque para la ejecucion faltan los medios. Se nombran directores y empleados para dirigir las obras que no se han de ejecutar porque no se puede. ¿Y á qué esta manía? acúdase á empresarios particulares: ajústese con ellos lo que se les pueda pagar y nada mas: cúmplaseles lo pactado, y hágase algo obrando mas y prometiendo ménos.

Los tránsitos de la artillería y el descuido de los años de la invasion, habian hecho muchos estragos. Pero se han reparado y siguen reparándose en lo posible por las careras mas frecuentadas.

Desecacion de pantanos.

En jeneral solo se verifica esto donde sobra poblacion y faltan terrenos para alimentarla: estamos por desgracia muy distantes de hallarnos en este caso.

Acequias de riego.

Primero son estas empresas que las de los canales, porque primero es criar que conducir, y primero y mas fácilmente se hace lo poco que lo mucho. Seria no acabar si hubiésemos de mencionar el número inmenso de dilatados terrenos que podrian con facilidad hacerse de regadio, multiplicando su valor asombrosamente. Nos contentaremos solamente con citar dos: uno en la vega del Ebro en la otra parte de Zaragoza, donde tomando las aguas del Gállego, casi sin ningun trabajo podrian regarse no pocas leguas de terreno feracísimo, capaz de alimentar tanta jente como tiene todo el Aragon: otro en los contornos de Talavera, donde las aguas del Alberche y el Tajo podrian fecundizar y hermoear muchas leguas de terreno, que sin duda seria mas productivo y ameno que lo mas celebrado del reino de Valencia. Mas ni esperamos ni queremos que estas sean em-

presas del Gobierno. Desestancado, dividido y subdividido el territorio, reducido á propiedad particular, ella cuidará de lo demás, y será mas estudiosa, vigilante y económica que los emplados por el Gobierno.»

Como respecto á lo dicho está la España hoy poco mas ó ménos en la misma situación, no hemos creído inoportuno el copiar estas observaciones en nuestros *Apuntes*.

Modo simple para cojer muchos conejos sin huron ni escopeta.

Se tomará una cantidad de cangrejos grandes y vivos; se meterá uno en la madriguera, y en seguida se pondrá la red á la boca de ella; el cangrejo irá caminando hacia dentro, y al llegar al conejo empezará á picarle, hasta que el conejo viéndose perseguido echa á correr precipitadamente y cae en la red. Es verdad que esta especie de modo de cazar requiere mucha paciencia por la lentitud con que anda el cangrejo.

Modo de hacer pasta para lavar las manos.

Se tomarán una libra de almendras dulces mondadas, una onza de lirio de Florencia, cuatro onzas de piñones mondados, y una onza de esperma de ballena: se machará todo junto, y luego se añadirán dos onzas de aceite de las cuatro simientes frias y dos yemas de huevos frescos: todo esto se hará hervir con medio cuartillo de agua de rosas, y se irá revolviendo con una espátula de madera, hasta que quede una pasta que no se pegue á la cazuela, y con ella se lavarán las manos.

Modo de blanquear las blondas.

Se harán dos aguas de jabon, en las cuales se harán hervir las blondas una hora en cada una: despues se pasarán por una agua compuesta de aguardiente, y goma arábica y un poco de alumbre, y despues se les dá un poco de azufre y quedan concluidas.

Pomada para hacer crecer el pelo.

Tómese gordura de gallina, aceite de linaza y miel, de cada cosa cuatro onzas: se hará derretir el todo y se irá meneando seguidamente hasta que forme una especie de pomada, y entónces se sacará del fuego. Con esta pomada se frotará la cabeza ocho dias seguidos.

Modo de hacer un betun para las botas y zapatos, que no mancha ni las manos ni las medias.

Tómese un cuartillo de cerveza, una onza de negro de marfil hecho polvos, media onza de azucar piedra, igual cantidad de goma arábica, y media onza de cera virgen: todo junto se meterá dentro de un puchero y se hará hervir dos minutos, y en seguida se saca del fuego y se deja enfriar. Este negro se da liquido y en frio con una brocha; luego con un cepillo blanco de pelo se iguala, y despues se saca el lustre con otro cepillo mas fuerte.

Modo de escribir en letras de oro.

Tómese una cantidad de goma arábica la mas blanca y la mejor, se reducirá á polvo muy fino en un almirez de piedra, y en seguida se disolverá con aguardiente añadiéndole un poco de agua comun. Se tomará oro desleído con miel, y se mezclará con el agua de goma, meneándola bien. Se dejará reposar toda una noche, con el objeto de que el oro esté mas bien disuelto. Luego se pintarán las letras, y cuando la pintura esté bien seca, se pulirá con un colmillo de lobo.

Modo de hacer una escritura reservada ó invisible.

Se pondrán en infusión nueces de aga-

llas con un poco de agua clara, ó bien se hará un agujero en una agalla, y se echarán unas gotas de agua dentro de forma que haga como un tintero y se dejará secar, que no quedará la menor señal de haberse escrito. Cuando se quiera hacer aparecer se mojará el papel con una disolución de caparrosa y agua, por medio de una esponja, y aparecerá lo escrito anteriormente como si hubiese sido escrito con tinta comun.

DEL FASTIDIO.

El fastidio es la enfermedad de la jente feliz: la desgracia no se fastidia jamas porque tiene demasiado en que entender.

Por muy cara que sea la entrada en muchas funciones, no hay nadie que no quisiera pagar algo mas si se estableciera una compañía de seguros contra el fastidio; pero ¿que empresario no temeria quebrar?

Nunca me fastidio cuando estoy solo, dice Policrates; me alimento con mis propias ideas. ¡Cuidado, señor Policrates, mire V. que se va enflaqueciendo mucho!

ANÉCDOTA DE MIGUEL ÁNJEL.

No ignoran sin duda nuestros lectores que existia una gran rivalidad entre Miguel Ángel Buonarroti, y Rafael Lanzio de Urbino. Miguel Ángel era en verdad poco urbano y conocia que Rafael habia perfeccionado su estilo estudiando las Sibillas que él habia pintado al fresco en la capilla sixtina. Convenia sin embargo en que brillaban en los cuadros de Rafael mas gracia y hermosura que en sus gigantescas concepciones.

La familia Farnesio habia construido una casa de campo á orillas del Tiber, en la calle de la Longara. El Cardenal Farnesio, para dar todo el realce posible á aquel sitio encantador, quiso que Rafael pintase al fresco todas las habitaciones del piso bajo. Su Eminencia no encontró pocas dificultades: mas habiéndose captado la amistad de la Fornarina, el gran pintor prometió ensalzar aquella casa con sus pinturas; con la condicion sin embargo de que nadie podria entrar hasta que estuviere todo acabado.

Hablaban ya por todas partes los numerosos admiradores de Rafael con el mayor entusiasmo de los cuadros que habia pintado en la casa farnesiana. Encomiábase sobre todo el banquete de los Dioses, las bodas del Amor y Psiquis, el triunfo de Galatea; y acababan siempre todos por decir: verémos qué dice Miguel Ángel de esas obras maestras. Llegaron estos rumores á oídos de Buonarroti, y juró por el infierno de Dante que habia de entrar en la farnesiana á examinar los trabajos de Rafael y á impedir su continuacion.

Es de advertir que Rafael amaba con pasion á la Fornarina, y deseoso de permanecer mas horas á su lado, iba muy tarde á su trabajo: por tanto, mandaba que hacia el mediodia estuviere lista la pared que habia de pintar.

Una mañana se disfrazó Miguel Ángel de *acquavitario* (aguardentero) y pregonando *acquavita* y *bizeochos*, logra que los trabajadores de la casa farnesiana le hagan entrar inocentemente para comprarle algun refrigerio. Mientras que los imprudentes trabajadores comen y beben, discurre Miguel Ángel por las salas, pasa la primera y la segunda, se detiene en fin delante del lienzo sublime de Galatea, y advirtiéndole que en la misma habitacion hay un andamio y un lienzo de pared preparado, sube y con un carbon dibuja rapidamente una cabeza colossal de Júpiter; hecho lo qual salióse disimuladamente sin mas acordarse de recoger su cesta y sus mercancías.

Hacia el mediodia llega Rafael, y al echar de ver aquella magnífica cabeza, exclamó entusiasmado, ¡Miguel Ángel! Desde aquel punto suspendió pintar en la farnesiana, y quedaron los adornos incompletos. La cabe-

za dibujada por Miguel Ángel en la pared existe allí todavia, cubierta con un cristal, y asombrando diariamente á los artistas y aficionados.

HECHO HISTÓRICO.

Nota.

La invasion de España por los ejércitos de Bonaparte, y la especie de sacudimiento que le dió y con que despertó á esta nacion de su alargado sueño, haciéndola mas despabilada y activa, fue tan fecunda en sucesos de todas clases, y acompañada de incidentes tan singulares, que su relato y sus recuerdos nos darán asunto para algunos artículos de estos *Apuntes*. Habiendo durado tan famosa invasion desde principios de 1808 hasta mediados de 1814, en tan largo período no hay lance serio, jocoso, noble, villano, astuto, necio, virtuoso, criminal, sublime, chavacano, valiente, cobarde, bizarro, despreciable, risible, lamentable, compasivo ó feroz, de que por invasores y por invadidos no presente ejemplos reiterados la historia de esta península; lances que no se refieren en libros ni papeles coetáneos, y que fueran suficientes y sobrados á suministrar materia interminable al ingenio de los poetas, novelistas y narradores de todos jéneros si bastante discretos los tuviéramos. También acaso nos determinarémos á copiar algunas resoluciones y decretos de los expedidos por el rey intruso José Napoleon, (hermano de aquel guerrero Emperador) como documentos históricos que ojalá se hubieran reproducido como mandatos y llevado á efecto por los gobiernos posteriores de la patria, á la cual habrían escusado muchas fatigas, discusiones y contiendas, y acarreado no pocos provechos.

Darémos principio con el siguiente relato de Mr. Rocca, oficial de Usares del ejército imperial de Napoleon.

«Pocos dias despues de la toma de Madrid, mientras que mi rejimiento estaba aun acantonado en Cebolla, en las márgenes del Tajo, recibí la orden de llevar al mariscal Lefebvre un pliego abierto del jeneral Lasalle, que estaba delante de nosotros en Talavera. El mariscal Lefebvre debia leer este pliego, y enviarme en seguida directamente al Príncipe de Neuchâtel. Encontré, al ponerle el sol, al mariscal Lefebvre en Maqueda, en el momento en que llegaba de Casarrubios. Este mariscal, por aborrazar trabajo á sus edecanos, me mandó que continuase el camino, y que llevase al cuartel imperial el pliego que me habian confiado. Debiendo tomar la posta, me vi obligado á dejar mi caballo en Maqueda, y monté en una mula de requisicion, que el jefe del Estado mayor hizo que me diese el alcalde del pueblo. Me puse al momento en camino en una noche oscura sobre una gran mula de tiro viciosa, y cuya crin habian esquilado: un paisano español me servia de guia, y estaba montado en otra mula, que formaba pareja con la mia. Cuando hubimos andado cerca de una legua, mi guia se dejó caer, y su mula escapó á galope para volver probablemente á su aldea. Yo creí que el paisano, aturdido de la caída, se habia desvanecido, y eché pie á tierra para socorrerle. Le busqué en vano en el sitio en que le habia visto caer; se habia escurrido entre los matorrales espesos, y habia desaparecido. Volví á montar en mi mula no sabiendo cómo acertaria el camino que debia tomar. El animal no oyendo ya á su compañera marchar delante de sí, no queria ir adelante ni atras. Cuantos mas espolazos le daba, mas redoblaban las coces: mis golpes, injurias y amenazas en frances no contribuian mas que á irritarla. Ignoraba su nombre, y aun no sabia entónces que en España cada mula tiene el suyo, y que para hacella andar es preciso decirle en su propia lengua: *arre mula; arre capitana; arre aragonesa*, &c. Habiendo echado pie á tierra para apretar la cincha de mi silla de madera, la mula impaciente dió un salto de lado, y me largó una cox en la barriga, que me tiró, y en seguida se metió en un sendero inmediato; cuando me levanté eché á correr con todas mis fuerzas detras

de ella, guiándome por el ruido que hacía uno de los estribos de mi silla, que acababa de dar vuelta, y que iba arrastrando por las piedras. Luego que hube corrido como una media legua encontré mi silla, de la cual había conseguido la mula desembarazarse: la tomé sobre mis costillas, y entré en un breve rato en una gran aldea; á la que acababa de llegar la vanguardia de una brigada del mariscal Lefevre. Hice que el alcalde me diese un caballo, y me volví á poner en camino, teniendo cuidado de mantenerme siempre muy cerca de mi guía. No había ninguna guarnición francesa en la aldea donde mudé caballos la segunda vez. El maestro de la posta vino él mismo á abrirme, despertó al postillon, y le dijo que posiese mi silla á un caballo viejo, que apenas podía sostenerse; tan acorados tenia las manos. Hice algunas amenazas al maestro de la posta levantando la voz, y señalando el caballo que quería montar. El no se asustó, me cogió por la mano con una tranquilidad que desarmó al momento mi cólera, y me enseñó, haciéndome señas de que no hiciese ruido, treinta ó cuarenta paisanos que dormían en el pajar al otro extremo de la cuadra. Me aproveché de su consejo, y monté el caballo viejo sin decir palabra, admirado de los sentimientos diferentes que indicaba este simple rasgo, y reflexionando las dificultades sin número que nos oponía el odio de los españoles en medio de nuestras mismas victorias.

«Llegué al cuartel imperial de Chamartin á la una de la mañana. Uno de sus edecanes despertó al Príncipe. Neufchatel le entregó el pliego de que era portador, y me volvieron á enviar el mismo día á las once de la noche á mi cuerpo de ejército con pliegos para el mariscal Victor. Llegué por la mañana á Aranjuez, y el comandante de la plaza me aconsejó que esperase para ir á Toledo la salida de algun destacamento. El director de postas del primer cuerpo de ejército había sido asesinado la víspera en el camino por haberse adelantado algunos minutos á su escolta. Me habían dicho que las órdenes que llevaba corrían prisa, y continué mi camino montado en un pequeño caballo de requisición. Como estaba solo, me veía obligado á servirme de mí mismo de vanguardia, retaguardia y flanqueadores, llegando de galope á las alturas, y mirando sin cesar al rededor de mí para no dejarme sorprender.»

JUICIOSAS OBSERVACIONES

SOBRE

TIENDAS DE COMERCIO AL POR MENOR EN MADRID.

Carta del tío Salustiano Gonzalez á su sobrino N.

«Me hablas, querido Antonio María, en tu apreciable de 1.º del corriente de la inesperada ocurrencia que, despues de las pasadas vicisitudes, te ha vuelto á dejar cesante por tercera vez; y apruebo tu determinación de no querer ya volver á entablar nuevas solicitudes para ninguna clase de empleos por el Gobierno. Bien me parece que trates de ejercitarte en alguna industria, á fin de poder conservar, ya que no aumentes, el pequeño capital, fruto de tus economías: pero en el abatimiento en que todavía se encuentran entre nosotros muchos ramos que deberían ser productivos, es necesario que medites con todo detenimiento el partido que vas á abrazar y te parezca menos arriesgado, no deslumbrándote con proyectos ni exageraciones de cuatro charlatanes que hablan de lo que no entienden, y que, á pesar de sus ideas y discursos en favor de las artes y del comercio, se avergonzarían de decir que en su familia había alguno que se ejercitase en objetos mecánicos, y no viviese á expensas de la tesorería.

«Como de los varios establecimientos que meditas te veo mas inclinado al de una tienda para la venta por menor de

jéneros de moda, no puedo menos de darte algunos consejos que creo te harán muy al caso, bien sea para desistir de este intento, bien para que á ellos arregles tus operaciones mercantiles. En medio de ese lujo y elegancia que se observa en casi todas las tiendas modernas, es bien sepas que, como suele decirse, no es oro todo lo que reluce; y que en muchas de ellas no se gana para pagar el alquiler y satisfacer los salarios á sus dependientes. Unos pagarés se suceden á otros; las obligaciones vencidas se cancelan con otras nuevas; la mayor parte de los jéneros son en comision; se fia y no se cobra, ni puede pagarse á quien se debe; y una vergonzosa quiebra es el término de tanta fachenda y ojarasca. No quisiera te vieses en tan terrible situación; mucho peor, si cabe, que la de cesante, para un hombre de vergüenza.

«Así que, debes arreglar tus operaciones sin salir de la esfera de los recursos efectivos con que puedas contar. No pagues un traspaso exorbitante por el local en que hayas de establecer tu comercio; eso podía hacerse cuando se contaba con un seguro reembolso, cuando se aseguraba este con privilegios exclusivos que favorecían el monopolio, y que por fortuna van desapareciendo: cuando basta para los sitios de las confiterías había sus límites y sus demarcaciones; cuando los gremios sujetaban á reglas precisas á compradores y vendedores; y cuando un peluquero no podía tener los aprendices que quisiese; pero en el día sería un disparate pagar por el traspaso de una tienda mas que el justo valor de sus jéneros y enseres, puesto que á nadie se le priva de que se ponga á vender toda clase de jéneros aunque sea en medio de la calle, y no hay régimen de economía ni administración tan barata que pueda competir con la industria del que, ni paga casa, ni dependientes, ni necesita mas anaquelaría que sus hombros; estando ademas el público tan despreocupado en esta parte, que busca las mercaderías donde son mejores y mas baratas, ya sea en un suntuoso almacén, ya en un estrecho portal. Ni te aconsejaré que escojas uno de los sitios mas públicos y concurridos para tu tienda. Yo no la tomaría aunque me la dieran de balde en la calle de la Montera. Aquella multitud de desocupados que obstruyen el paso, que todo lo critican, y que hacen su tertulia al lado de los mostradores, puede acomodar únicamente á la versátil coqueta que solo entra en tales tiendas por el placer de oír requiebros y majaderías.

«La economía madre de familias, y el aplicado menestral no quieren bullicio ni mirrones: van á comprar y no á lucir su persona ni á hacer conquistas.

«No tengas sillón en tu tienda, ni periódicos, ni brasero en el invierno, ni agua fresca en el verano, que todas estas faltas ahuyentarán á los ociosos y su ausencia dará libre entrada á los parroquianos. En cuanto al ornato de anaquelaría y escaparates debes usar de un justo término medio; lo que hubieras de malgastar en arañas, columnas, colgaduras y aparadores, empléalo en jéneros. Vende con equidad, y tendrás parroquianos. No te diré que debas por eso descuidar el aseo y decencia del establecimiento, y sería demasiada extravagancia que en una época en que hasta las tabernas presentan una elegancia y gusto superiores á lo que nuestros abuelos vieron en los establecimientos de primer orden, tú te redujes á una zahurda para vender jéneros de lujo en la capital del reino. Decencia sin superfluidad es la que yo te aconsejaré que adoptes; finos modales, condescendencia hasta con los importunos, y orejas de mercader para los indiscretos.

«Muchos de nuestros comerciantes adolecen de un común defecto. No son solo las verdulerías y fruterías las que insultan con sus dicharachos al caballero, ó la señora que les regatean en el precio; tambien algunos horteritas remilgados, con sus risas irónicas, con su acostumbrado *no lo he robado* y otras burlas necias, ahuyentan al comprador que con su dinero en la mano

tiene derecho á ser bien servido y agasajado, y que poseyendo acaso conocimientos artísticos é industriales superiores á los del bisono comerciante, sabe bien cuando trata este de meterle gato por liebre, y cuando le pide por los jéneros el cuádruplo de su costo. No vendas fiado, y si lo haces, sea mas bien al pobre que al señorón entrampado: á aquel le podrás pedir ó estrechar al pago; este te tirará á rodar por la escalera si cometes la grosería de suplicarle se digne revisar la cuenta. Compra siempre al contado; y si no tienes dinero, no compres: que mas cuenta te tiene estar sin jéneros en la tienda, que sin crédito en los almacenes. De otro modo, te espones á pagar un diez por ciento mas de lo justo, á ser importunado todos los sábados, y á tener alguna vez que malvender tus efectos por extinguir obligaciones atrasadas. Muchos mas preceptos pudiera darte para arreglar tus operaciones comerciales, y bien sabes que el que ha sido cocinero antes que fraile... Si te decides á establecerte en el comercio, no será esta la última instrucción que te dirija. Por hoy no puedo ser mas largo, pues vienen los pastores y no habrán faltado lobos por el ganado. Queda tuyo afectísimo, &c.»

La originalidad é interés de los objetos de que trata la anterior, nos han impulsado á darle acogida en nuestros *Apuntes*. Sin que adoptemos precisamente como opiniones nuestras todas las que en dicho escrito se emiten, no podemos negar la exactitud de muchos hechos que en cierto modo las justifican.

G. N. A.

INDICACION.

La Real Sociedad Económica Matritense acaba de tratar la gran cuestion sobre cerramientos, cercamientos y acotamientos, á consecuencia de informe pedido por el Gobierno sobre este importante asunto, y de haber presentado su dictamen una Comision del seno de la misma Sociedad nombrada al efecto, compuesta de los señores Arias, Olózaga, &c. Es de sentir que la taquígrafia no trasmita íntegros al público todos los pormenores y oportuniidades de la cuestion que ilustra uno de los principales puntos de la economía pública (punto que casi puede llamarse peculiarmente español, y base sobre que debe sentarse el edificio de la justicia, de los derechos y de la prosperidad de nuestra agricultura, artes y comercio) para darle minuciosa razon de una acta que no será la que ménos distinga y gloríe á una corporación de cuyo seno ha salido el *Informe de ley Agraria*, y en donde los principios salvadores de la libertad de la industria, de las artes, de la agricultura y del comercio, se han pregonado sin intermision hasta hacerse oír y ganar terreno en todos los ámbitos de la monarquía.

ANUNCIOS.

En la imprenta de don Miguel de Burgos calle de Toledo, se venden las obras siguientes:

El Cerco de Zamora, poema de cien octavas en cinco cantos, y uno de los presentados al premio ofrecido por la real Academia Española, seguido de un Discurso crítico-apologético: por el Excmo. Sr. don José Joaquín de Virués y Spínola: un tomo en octavo á 7 rs. en papel.

La Dulciada, poemita dividido en siete cantos: en octavo á 2 rs. en rústica.

Olindo, novela nueva original: tres tomos en 16.º, 20 rs. en pasta.

Historia de Gil Blas de Santillana, publicada en frances por Mr. Le-Sage, traducida al castellano por el P. Isla; corregida conforme al texto frances; rectificada y anotada, reducida á un solo tomo en octavo para mayor comodidad y economía: 20 rs. en pasta.

Novelas ejemplares de Cervantes. En esta coleccion se ha insertado la de *La Tia fingida*, no incluida en las anteriores: dos tomos en octavo: 24 rs. en pasta.

El Vizconde de Manlay.